30

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 11 diciembre 1892

MF I 26. Autógrafa.

Desde Tolosa, la M. Cándida sigue la marcha del resto de las casas. Hay una comunicación de la Fundadora con las responsables directas d las comunidades sobre los mil asuntos que van surgiendo en la vida cotidiana.

Escribiendo al colegio de Salamanca en estas fechas de diciembre, no puede faltar la alusión ala fecha fundacional, ni a los actos del octavario de la Inmaculada, Estrella de los caminos de la Congregación e intercesora ante el Padre de todas las Hijas de Jesús.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí la suya de felicitación, y pedí aqul día, tan memorable para todas las Hijas de Jesús, por Vd. y por todas, creo que también pedirán Vds. por mí, que mucha falta me hace.

Mandé en seguida viso a D. Joaquín[1], y veremos cómo se arregla la marcha de esta joven. Ya avisaré.

Las de Arévalo pueden ir para los Ejercicios; ojalá pudiera ir yo.

Hagan las fiestas y obsequios a nuestra Patrona, la siempre purísima Virgen María, con todo fervor y solemnidad, y pidan por toda la Congregación y las necesidades de todas nuestras casas y de todas las Hijas de Jesús.

Lo que pide Vd., ya se llevará.

Acabo de recibir la carta d ela H. Isabel, y siento en el alma lo que me dice de la H. Sebastiana[2]. Bendito sea dios, que así lo permite. La Purísima Virgen la ponga buena. Si sigue grave y ocurriera alguna cosa, que no permita Dios, pueden darle los votos, si les parece bien a D. Ramón y al P. Chantre.

Llega el tren, no puedo más. Dispense las faltas que van.

Sabe la quiere muy santa su pobre madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Diga a la H. Sebastiana que pido mucho por ella y que tenga mucha confianza en la Virgen y en San José.

---

[1] Don Joaquín Arandia era, hacia 1890, coadjutor en la parroquia de Legorreta, y a partir de 1891 desarrolla su actividad pastoral en Orendain, localidades ambas cercanas a Tolosa. Al igual que su amigo D. Toribio de Iriondo, párroco de Alegría (Guipúzcoa), se interesó en ayudar a numerosas jóvenes que se sintieron llamadas a la vida religiosa para que pudieran realizar esta vocación. Visita con alguna frecuencia el colegio de Tolosa, siempre para asuntos de jóvenes aspirantes (cf. DT 1 p.8 y 70; DV 4 p.107)

[2] Sebastiana Martín García, novicia entonces en Salamanca. Era natural de Béjar (Salamanca), donde había nacido el 20 de enero de 1870, hija de D. Antonio Martín y de d.ª María García. Fue alumna del colegio de la Inmaculada. Allí estudió la carrera de Magisterio superior, ingresando después en la Congregación, donde tomó el hábito el 15 de noviembre de 1891 y profesó el 22 de noviembre de 1893. El año siguiente fue a Tolosa para encargarse de la clase de externas, regresando a los pocos meses a Salamanca. Aquí se ocupó primero en el bordado y atendió a los párvulos. Falleció al poco tiempo, el 4 de diciembre de 1897 (cf. B 1,105; RC 100; N 34)